

c u e n t o s  d e a h o r a

Olivia no quiere ir al colegio

Elvira Lindo / Emilio Urberuaga



11ª EDICIÓN

sm



Olivia no quiere ir al colegio.
A ella le gustaría quedarse con su abuela en casa.
Toda la mañana con el pijama, las zapatillas
y persiguiendo a su abuela por las habitaciones.



Ahora, al cuarto a hacer las camas.



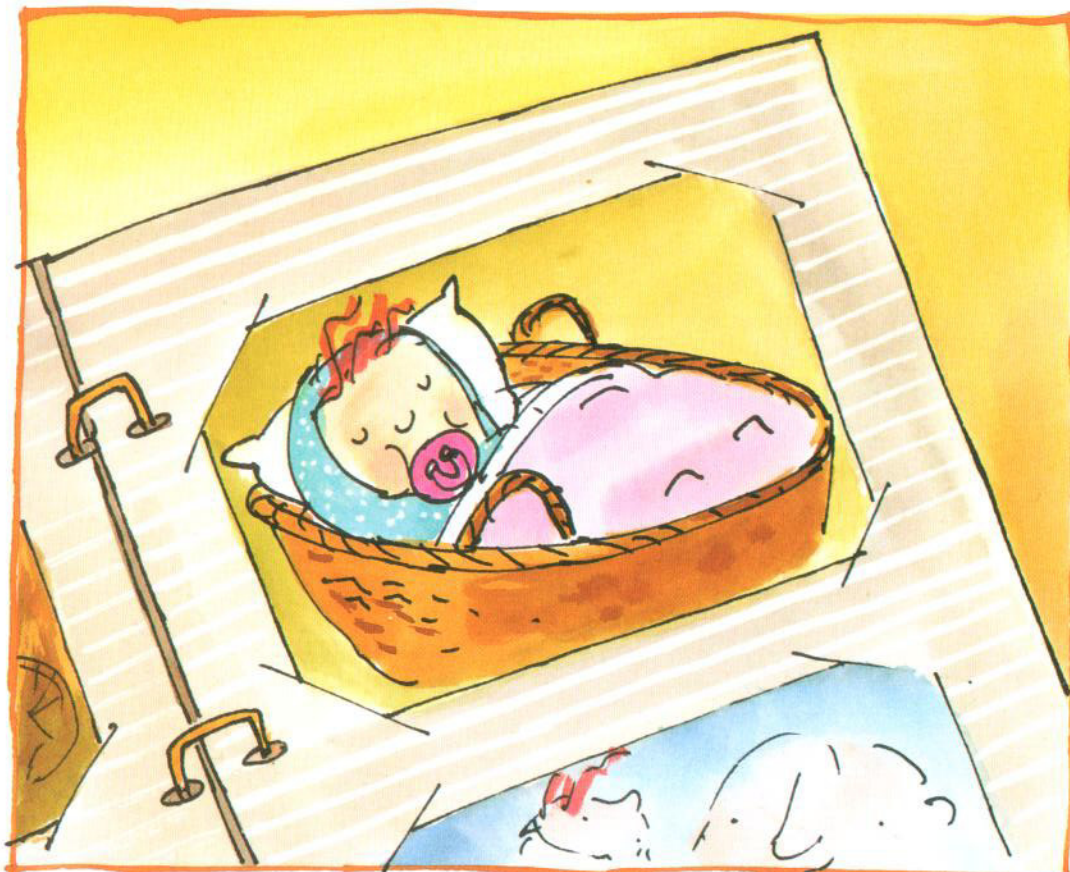
Ahora, al sofá a hacer punto.



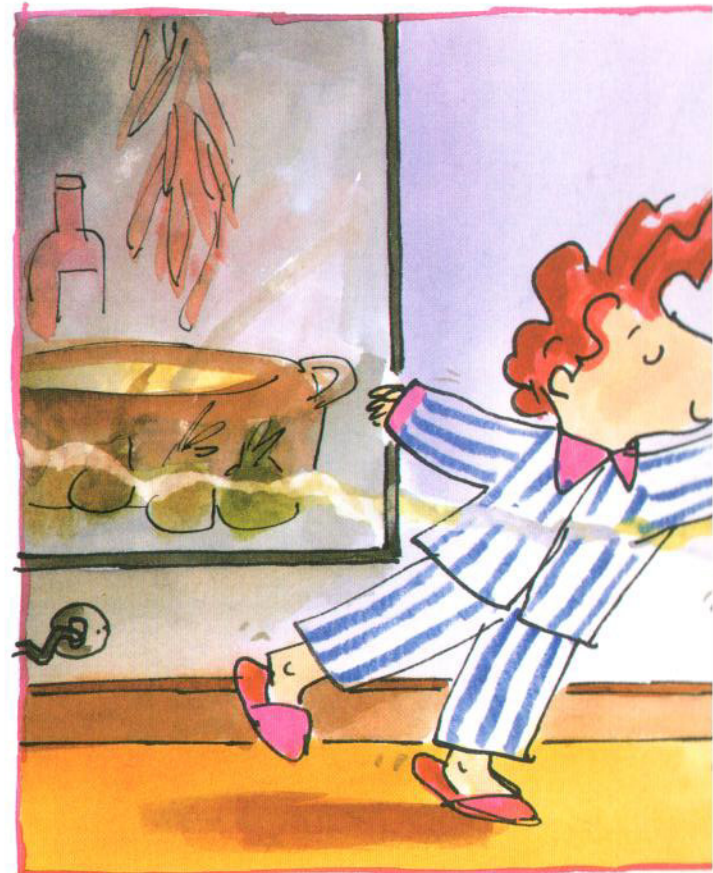
to a hacer las camas.



Ahora, al sofá a hacer punto.



Ahora, a ver fotos de cuando Olivia nació.



Y ahora, a probar esos garbanzo que tiene la abuela en la cacerola y que llenan la casa de un olor ¡Así es como le gustaría pasarse todas las mañanas de su vida!



tos de cuando Olivia nació.



Y ahora, a probar esos garbanzos tan ricos que tiene la abuela en la cacerola grande y que llenan la casa de un olor muy calentito. ¡Así es como le gustaría pasarse todas las mañanas de su vida!



Pero Olivia ya ha lloriqueado tres veces
esta mañana: una, cuando la han despertado;



dos, cuando la han intentado pei-



ha lloriqueado tres veces
una, cuando la han despertado;

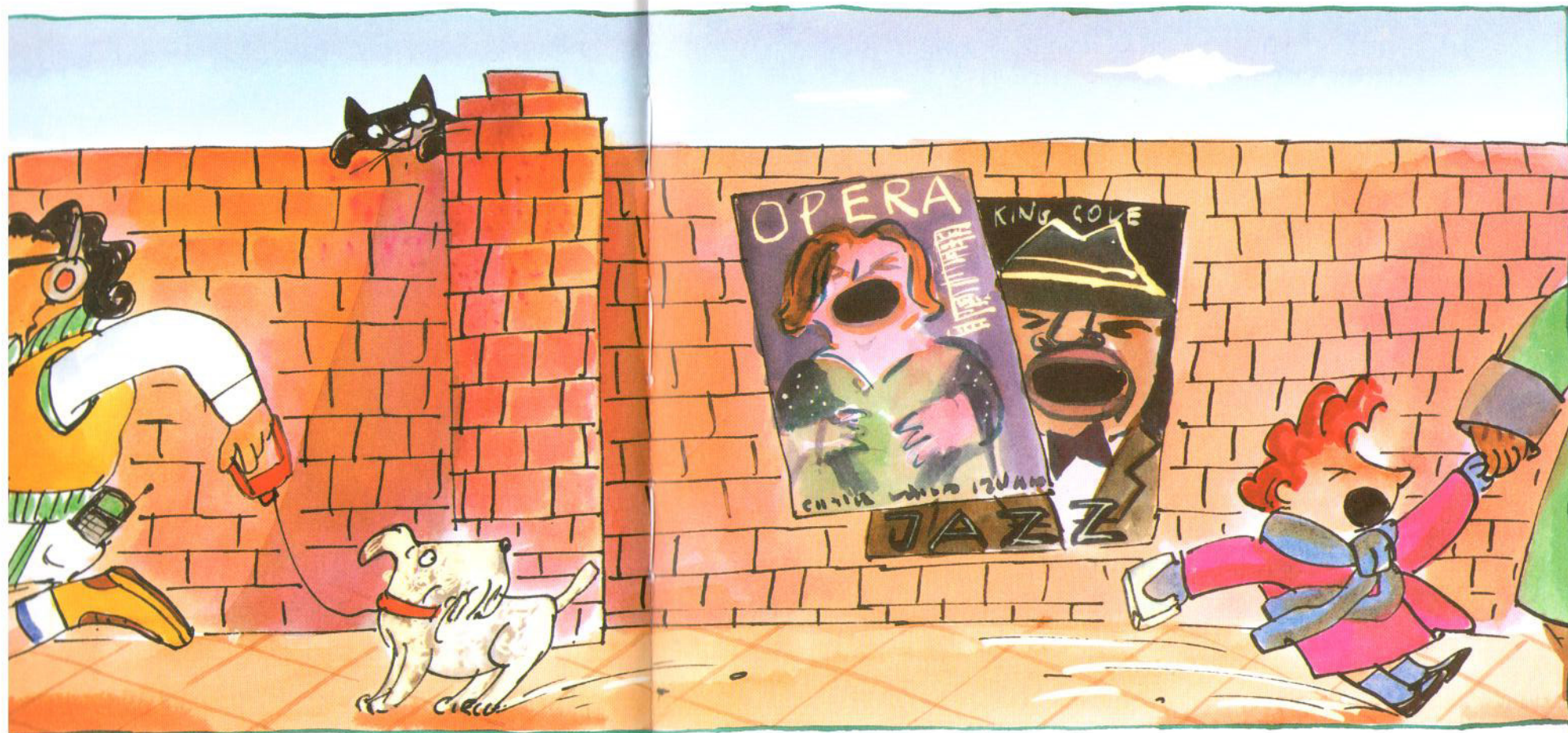


dos, cuando la han intentado peinar,



y tres, ahora que van camino del colegio.

La abuela la lleva casi a rastras
y le dice con mucha, mucha paci
-Venga, Olivia, venga, Olivia...



...e van camino del colegio.

La abuela la lleva casi a rastras por la calle
y le dice con mucha, mucha paciencia:
-Venga, Olivia, venga, Olivia...



Pero Olivia le explica
que no le gusta ir al colegio
porque siempre tiene que colorear
sin salirse de la raya.



Y porque una niña de su clase
siempre se ríe de su pelo rizado.
Y porque no, porque no le gusta.



explica
ir al colegio
tiene que colorear
a raya.



Y porque una niña de su clase
siempre se ríe de su pelo rizado.
Y porque no, porque no le gusta.



Y dicho esto, Olivia se sienta en un banco
y cruza los brazos.
Nadie podrá nunca moverla de allí.



Entonces la abuela le cuenta
una historia muy rara:
- Cuando yo era como tú...
Olivia cierra un momento los ojos
para imaginarse a su abuela co



Olivia se sienta en un banco
y no quiere moverla de allí.



Entonces la abuela le cuenta
una historia muy rara:
- Cuando yo era como tú...
Olivia cierra un momento los ojos
para imaginarse a su abuela con seis años.



-No todos los niños podían ir al colegio.
Yo sólo pude hacerlo durante dos años.
Pronto tuve que quedarme en casa
para ayudar a mi madre.
Siempre quise tener pinturas, como tú.



Y cantar canciones, y aprender
y salir al recreo, y leer sin equiv
todos los cuentos.



ños podían ir al colegio.
cerlo durante dos años.
y quedarme en casa
mi madre.
ener pinturas, como tú.

Y cantar canciones, y aprender poesías,
y salir al recreo, y leer sin equivocarme
todos los cuentos.



Menos mal que ahora voy por las tardes
a una clase con otras señoras
que tampoco pudieron ir al colegio.
Soy la que mejor lee de mi clase.
Pero no tenemos patio, ni recreo .



Mientras que la abuela ha contado
Olivia no sabe cómo, pero han ll
La abuela le da unos besos grand



ahora voy por las tardes
y otras señoras
dieron ir al colegio.
por lee de mi clase.
en el patio, ni recreo.



Mientras que la abuela ha contado su historia,
Olivia no sabe cómo, pero han llegado al colegio.
La abuela le da unos besos grandísimos.



Ahora está coloreando un pato
y procura no salirse de las rayas.
No quiere que esta tarde
se le olvide dejar las pinturas a su abuela.
Olivia ya ha olvidado que no quería ir al colegio.